

CAMPAMENTO PARA NIÑOS DE LAS IGLESIAS EN PUERTO RICO—2023

TEMA: SOMOS SU TESORO PERSONAL

Lección 3

Responder al llamado de Dios

Referencias Bíblicas: 1 Samuel 3:1-11

NIVEL ELEMENTAL

VERSÍCULO: “Entonces vino Jehová, ... y llamó...: ¡Samuel, Samuel! Y respondió Samuel: Habla, porque Tu siervo escucha”. 1 Samuel 3:10

ENFOQUE: Dios un día nos va a llamar. Debemos ser aquellos que responden cuando nos llaman las personas a quienes conocemos.

APLICACIÓN PRÁCTICA: Dios creó todas las cosas y nos creó de una manera especial. Puso un órgano para cada uno de nuestros sentidos. Si vemos es porque Dios nos hizo con ojos. Si escuchamos es porque Dios nos hizo con oídos. Dios nos hizo también con una boca. Con la boca podemos hablar y responder. De hecho, ¿sabes cómo una persona aprende a hablar? ¡Escuchando! ¡Sí! Al escuchar las palabras y sonidos a tu alrededor desde pequeño, las vas aprendiendo y las repites hasta que con el tiempo aprendes a hablar. ¡Qué importante es escuchar! Y también es muy importante responder cuando escuchamos que nos llaman las personas a quienes conocemos. Si no conoces a alguien, puedes preguntar a mamá y papá antes de responder.

¿Recuerdan en la historia que Dios llamó a Samuel? En la Biblia en 1 Samuel 3:10 dice: “Entonces vino Jehová, ... y llamó...: ¡Samuel, Samuel! Y respondió Samuel: Habla, porque Tu siervo escucha”. Así Dios llamó a Samuel. Puede que un amigo te llame porque quiere contarte algo bueno que le pasó. Tal vez un compañero del salón te llame porque tiene alguna duda de la clase. Quizás cuando estés en casa de tu abuela, te llame para que la ayudes a recoger algo. Hasta puede que mamá te llame solo para decirte que te ama. ¡Imagínate si no le respondes a ninguno de ellos! Y tú, ¿cómo te sentirías si llamas a alguien y no te responde? Recuerda que Dios es tan sabio y maravilloso que te creó con oídos para escuchar y una boca para responder. Y así como a Samuel, Él un día te llamará. ¿Le responderás cuando Él te llame?

NIVEL INTERMEDIO

VERSÍCULO: “Oíd, hijos míos, la instrucción de un padre, y estad atentos”. Proverbios 4:1a

ENFOQUE: Tus padres representan a Dios y son a quienes Dios puso para cuidar de ti. Debes responderles todas las veces que te llamen. Un día Dios te va a llamar y debes responder.

APLICACIÓN PRÁCTICA: Supongamos que un día estamos en nuestra casa y una persona desde fuera de la casa nos llama. ¿Qué harías? ¿Tú responderías? ¿Buscarías a tus papás para que atiendan a la persona? Cuando una voz no nos es conocida, es natural que no respondamos. Pero

cuando la voz es de un amigo o la de un familiar, respondemos. Cuando Dios llamó a Samuel, él inicialmente no respondió porque no reconocía la voz de Jehová (1S. 3:1-10). Entonces fue donde Elí y Elí le dijo cómo responder porque él conocía la voz de Jehová. ¿Por qué reconocemos una voz de algún amigo o familiar? (Permitir que contesten) Cuando pasamos tiempo con ellos, nuestro oído se hace sensible a su voz. Elí conocía la voz de Jehová porque era el sumo sacerdote (en aquel tiempo, era el representante del pueblo ante Dios y estaba a cargo del templo) y hablaba con Jehová. Por eso le pudo decir a Samuel que quien lo llamaba era Jehová.

Conoces la voz de tus padres, porque Dios los ha puesto allí para tomar cuidado de ti. ¡Dios mismo se ocupó de ponerte en la familia donde estás y darte los padres que tienes! Debes ser uno que siempre está atento a sus padres. Proverbios 4:1a dice: “Oíd, hijos míos, la instrucción de un padre, y estad atentos”. Cuando tus padres te llaman, ¿estás atento para responder? O ¿A veces los ignoras cuando te llaman? ¿Te tardas en responder? Y cuando respondes, ¿lo haces sin quejarte? ¿Eres de los que voltean los ojos o haces muecas de disgusto? Cuando tus padres te hablan, ¿los miras? Si te dan instrucciones, ¿las sigues al pie de la letra? Muchas veces no hacemos las cosas bien porque no estamos atentos cuando nuestros padres nos dan las instrucciones. Aunque a veces no te guste escucharlos, todo lo que ellos te van a decir y las instrucciones que te van a dar son importantes para que puedas crecer como una persona adecuada para Dios. Y ¿sabes por qué debes escucharlos y responder todas las veces que ellos te llamen? Porque es la manera en que aprenderás a reconocer la voz de Dios. Y cuando Dios te llame, ¿tardarás en responder? ¡Dios un día te va a llamar! Necesitas estar atento para responder. Recuerda que todos los días tienes oportunidades para practicar, atender y escuchar a tus padres. Esto te preparará para escuchar a Dios cuando te llame.

NIVEL AVANZADO

VERSÍCULO: “Si oís hoy Su voz, no endurezáis vuestros corazones”. Hebreos 4:7b

ENFOQUE: Debemos escoger no endurecer nuestro corazón para cuando Dios nos llame.

APLICACIÓN PRÁCTICA: ¿Alguna vez han usado unos de esos audífonos que te permiten oír sólo la música que tienes y no oír los ruidos externos? Estos audífonos hacen que ningún sonido exterior entre en tu sistema auditivo. Muchas veces nos comportamos como si tuviéramos los audífonos puestos y no oímos a nuestros padres, a los maestros, ni a nuestros amigos. ¡Estamos tan ocupados en nuestras cosas que nos aislamos de las personas que se preocupan por nosotros y nos quieren! Aunque físicamente estamos en la escuela, o en nuestro hogar, nuestra mente y pensamientos no lo están. Así que sólo escuchamos lo que queremos. Cuando hacemos esto, perdemos nuestra capacidad para ser sensibles y compasivos con otros. ¿Te ha pasado que ves a alguien que necesita tu ayuda y prefieres irte y no ayudarlo? ¿O simplemente miras hacia otro lado? ¿Saben por qué sucede esto? Porque se endurece nuestro corazón.

Muchas veces queremos invertir todo nuestro tiempo en cosas como: los videojuegos, la música, el celular y la tableta. Otros quizás estemos más entretenidos con las series de televisión, videos de YouTube, TikTok o Roblox. Y quizás otros con la bicicleta o juguetes. Cuando amamos demasiado estas cosas, no escuchamos a las personas. Estamos tan entretenidos amando esas cosas que, sin darnos cuenta, llenan nuestro corazón. ¿Te molesta cuando tus padres te limitan el uso de tus pasatiempos? ¿Le contestas audiblemente a tus padres cuando no estás de acuerdo con ellos?

Y al contestarles, ¿lo haces con respeto? ¿Piensas mal de ellos? ¿Insistes en tu punto de vista en lugar de honrarlos y obedecerlos? Todas estas actitudes hacen que nuestro corazón no sea sensible. En la Biblia en Hebreos 4:7b dice: “Si oís hoy Su voz, no endurezcáis vuestros corazones”. Debemos aprender a escuchar y no endurecer nuestro corazón. ¿Escuchas a otros? Cuando llega visita a tu casa, ¿prefieres irte a casa de tus vecinos o encerrarte en tu cuarto para no escucharlos? ¿Eres de los que ignoran a otros, pero quieres que todos te atiendan? ¿Eres indiferente con tus abuelos? Si ves a alguien que se le cayeron las llaves, ¿las recoges? Si ves a alguien que no puede abrir la puerta, ¿dejas lo que estás haciendo para abrirla? Es probable que muchas veces hayas tenido tu corazón muy ocupado y endurecido. ¿Estás dispuesto a “quitarte los audífonos que te aíslan” de las personas que te quieren y se preocupan por ti? Todos los días hay oportunidades nuevas para aprender a escuchar e interesarnos por los demás. Debes prestar atención a tus padres y a las personas cuando te hablan para que al igual que Samuel escojas tener un corazón sensible para cuando Dios te llame puedas responderle.

AYUDAS VISUALES O MATERIALES SUGERIDOS:

1. Hacer con los niños el juego de “secreto”. (NE)
2. Actividad escrita: Hacer una cara y pegar las partes de la cara (como Mr. Potato head) (NE)
3. Hacer con los niños el juego de “Está atento y haz lo que hago”. (NI, NA)
4. Reconocer la voz. Un servidor habla y los niños (de espalda) deben reconocer la voz de la persona que habla. (NI)
5. Hacer dos corazones cosidos con algún tipo de tela. Rellene uno con un material blando (como, por ejemplo: foam, guata para relleno, algodón, etc.) y otro con poco relleno y una abertura que se pueda abrir y cerrar ya sea con velcro, broches o algo parecido. Permita que los niños palpen el corazón blando. Aplique la lección. Mientras habla de las cosas que llenan nuestro corazón y lo endurece (puede utilizar detalles de la lección y o ejemplos que se relacionen con los mandamientos y que apliquen a los niños), vaya introduciendo piedras por la abertura del segundo corazón, hasta que el corazón se endurezca por las piedras. No deje pasar la oportunidad e impresione a los niños de cómo las cosas que llenan nuestro corazón muchas veces lo endurecen. (NA)
6. Seleccione un niño y póngale unos audífonos con cánticos del campamento. Pídale al niño que haga algo (una instrucción específica) y siéntese a esperar que lo haga. Variación: Seleccione a un niño, póngale los audífonos con cánticos, seleccione algunos niños para que conversen todos juntos entre ellos. Aplique la lección. (NA)

CÁNTICOS SUGERIDOS:

1. Heme aquí, heme aquí (2023)
2. Entonces vino Jehová (2018)
3. Estar atento y oír (2018)
4. Si oís hoy Su voz (2018)